

افغانستان آزاد – آزاد افغانستان

AA-AA

چو کشور نباشد تن من مباد بدین بوم و بر زنده یک تن مباد
همه سر به سر تن به کشتن دهیم از آن به که کشور به دشمن دهیم

www.afgazad.com

afgazad@gmail.com

European Languages

زبانهای اروپایی

By Fernando G. Jaén Coll
25.12.2021

The Nord Stream II gas pipeline, an example of interposition of the interests of EU bureaucrats

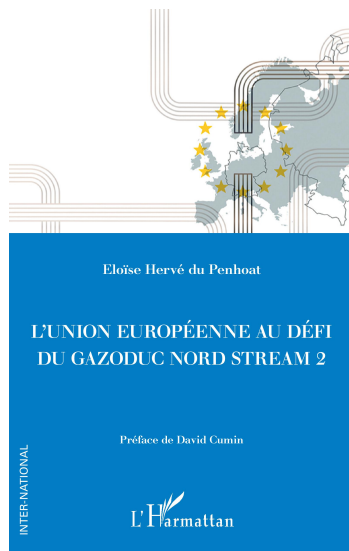


Sources: Rebellion

On the key company of the project, the Russian Gazprom, I wrote an article in 2009, on the occasion of the publication of the book *GAZPROM, L'arme de la Russie*, by journalists Valery Paniouchkine and Mikhaïl Zygar (ACTES SUD, 2008. France. Original editor: Zakharov, Moscow, 2008), which can be seen in <https://rebellion.org/gazprom-el-arma-de-rusia/>. Now the encouragement to write this article comes from Eloïse Hervé du Penhoat's excellent book, *L'union européenne au défi du gazoduc Nord Stream 2* (l'Harmattan, 2021). Report that gives the necessary information to form an opinion, especially with an important documentary foundation.

www.afgazad.com

afgazad@gmail.com



Gazprom, which supplies gas to the EU through the gas pipeline that runs through Belarus and Poland, known as Yamal-Europe; of Nord Stream 1, opened at the end of 2011, and through Ukraine (45% of the gas imported by the EU), announced the signing of the Nord Stream 2 letter of intent on June 18, 2015, during the International Economic Forum, together with the companies E.ON (from Germany), Dutch Shell (from the Netherlands) and OMV (from Austria). The gas pipeline would link the city of Viborg (Russia) with that of Greifswald (Germany), through a pipeline through the Baltic Sea that would supply 55 billion cubic meters of gas each year, which would double the capacity of the existing Nord Stream 1 (see VELÁZQUEZ LEÓN, Sonia. *Nord Stream 2, Russia's energy policy vis-à-vis Europe and alternatives to the EU*. Opinion Paper IEEE 135/2021, https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2021/DIEEEO135_2021_SONVEL_Nord.pdf (accessed 12/20/2021)). The weight of EU imports to Russia is 40% of gas, 30% oil and 25% of coal, with Finland or Lithuania importing 90% of their energy from Russia.

Eloïse Hervé du Penhoat's book allows the reader to evaluate for himself the "Russophobia" that the European Commission has practiced and practices, which has a double causal aspect: on the one hand, aligning with the interests of the United States, which are concretized in two issues: encircling Russia and, therefore, defending a government of Ukraine that does not sympathize with Russia (with the icing on the cake of Biden's personal interests there: his son Hunter Biden became part of a Ukrainian gas company) and open the doors to exports of liquefied natural gas from the U.S. as a result of "fracking" (hydraulic fracturing technique), which is obtained at a price higher than

what Russia can supply so it is not competitive and has to put a political barrier of economic benefit. The supply to the citizens of EU countries and the price they will pay matters little, as is currently evident with the price of electricity.

Además de las empresas firmantes, cuyos intereses se encuadran en la realización del proyecto bajo la dirección de Gazprom, socio mayoritario (con el 50%) de la empresa formada y de las que la autora no nos señala más que alguna declaración puntual, los actores principales son Rusia, Alemania, la burocracia de la UE (bajo la batuta de la Comisión europea), Estados Unidos y Ucrania; esta última sobre todo como objeto instrumentalizado de los EE. UU. y de la burocracia de la UE. Pongamos en el morral de “otros” los intereses particulares de Suecia, Dinamarca, Austria, Polonia y alguno menos destacado).

La Comisión europea tiene el protagonismo del oponente, atribuyendo a Rusia intereses perversos, más por los miedos interesados que por cualquier realidad, particularmente derivados del poder que ejercería en el suministro energético a la UE, aumentando su dependencia de Rusia; claro está que no todos los países lo ven de la misma manera, habiéndose creado un frente que respalda a la Comisión para ampararse de lo que son temores directos sobre dichos países, como es el caso de Polonia, que ve peligrar la importancia del gas ruso que transita por su país a través del gasoducto Yamal-Europa. La amenaza provendría de la capacidad de sustitución del nuevo por el viejo. En términos parecidos, aunque mucho más complejos, encontramos a Ucrania, jugador de segunda, que juega un importante papel para Estados Unidos y, por derivación, para Europa, usado a modo de territorio “occidental” en la mismísima frontera con Rusia, que permite amenazar a esta militarmente, al servicio indudable de los Estados Unidos. Claro está que Ucrania ha gozado de privilegios concedidos por Rusia en precio y en tolerancia a las sustracciones y a los aprovechamientos ucranianos, pero eso acabó. La Comisión europea hace suyos los miedos de Ucrania de que podría verse desbancada en el tránsito de gas desde Rusia a Europa si llega a ponerse en marcha el nuevo gasoducto.

La Comisión europea, órgano de la burocracia de la UE tiene intereses propios muy directos para ser contraria a que Rusia consiga poner en marcha el gasoducto con Alemania, pues amenazaría su poder conseguido con la excusa de defender una política energética común por encima de los estados miembros. El libro de Eloïse Hervé de

Penhoat lo hace evidente cada vez que muestra los puntillosos obstáculos jurídicos puestos por la Comisión europea al proyecto Nord Stream 2 y a la empresa que lo desarrolla, incluso enfrentada al Consejo europeo y a la propia Alemania. El esfuerzo, la paciencia de la empresa del proyecto frente al hostigamiento injustificado de la Comisión, ponen al lector completamente del lado opuesto a los deseos de esta, quedando en evidencia la pretensión de ser ella la interlocutora de Rusia en lugar de Alemania o cualquiera de los otros países involucrados en el tránsito de las tuberías por sus aguas jurisdiccionales. Las consecuencias del retraso en la puesta en funcionamiento del gaseoducto Nord Stream 2, lo pagan los ciudadanos de la UE en el precio actual.

Podemos esquematizar los intereses de Estados Unidos en tres puntos: 1) Mantener a Rusia bajo presión financiera (el gas es fuente de financiación primordial de Rusia), intentando doblegar el liderazgo de su presidente Putin. El retraso en la puesta en marcha del proyecto, la falta de ingresos consecuente, el descrédito como líder del proyecto empresarial que involucra a otras grandes empresas y las amenazas cumplidas de penalizaciones a quienes colaboren y utilicen inversiones o la moneda estadounidense, todo ello cercena el poder de Rusia frente a los Estados Unidos. Que la excusa sea una Ucrania libre de las garras del comunismo (inexistente en términos de poder) o simplemente libre de la amenaza rusa, o cualquier otra expresión, es lo de menos. 2) Exportar el gas natural licuado de Estados Unidos obtenido de los yacimientos de esquistos bituminosos, resultando más caro de obtención que el ruso, como recoge la autora mencionando un artículo conjunto de Sadek Boussena, antiguo ministro de la Energía en Argelia e investigador en la Universidad de Grenoble y Catherine Locatelli, investigadora en el CNRS de Francia, *“los dos autores estiman que Gazprom es capaz de proveer gas natural a un coste marginal de 3,80 dólares por MMBtu en la frontera alemana. Esta tarifa amenazaría las exportaciones americanas de GNL, cuyo coste marginal se situaría entre siete y ocho dólares por MMBtu.”* (p. 52. MMBtu, abreviación cuyo significado, tomado del glosario de la autora, indica que es una unidad de medida de energía anglosajona, que representa la cantidad de energía necesaria para elevar la temperatura de una libra inglesa de agua 1° F a la presión constante de la atmósfera) Y 3) Estados Unidos impondría así su papel de garante y protector de la UE, aunque, obviamente, a beneficio de los Estados Unidos.

Germany appears to be in a completely apolitical interest, insisting on the commercial nature of the project and its benefit to Germany, which would guarantee eu supply. It does NOT escape the reader, the role of "distributor" that Germany would acquire by being the first recipient of the gas on land in the EU.

Once again it is shown that there are different interests, opposed in the different countries of the EU and that they intend to march all to one, as it suits a bureaucracy that has been consolidating and that intends to impose on everyone the policy, in this case energy, that subtracts sovereignty from the States, putting obstacles, even regulating to measure their convenience in minimum time, when that is not their usual thing, it only serves to hinder projects that benefit citizens.

Dr. Fernando G. Jaén Coll. Professor of the Department of Economics and Business of the UVIC-UCC.

Rebellion has published this article with the author's permission under a Creative Commons license, respecting his freedom to publish it in other sources.

Rebellion 23.12.2021